

# Poemas de Carmen Conde

2

A la ciudad la levanta ese monte que es un puño.  
Toda torre es la ciudad sobre una mano apretada.  
El Río no es sólo río, argolla es que la retiene  
en indespegable vuelo.  
Angeles planeando "cual el flúido de su esencia",  
ciertos aunque invisibles, ventanas son al misterio  
rodeando el traspasado y a la vez impenetrable  
volumen de la ciudad: una isla milenaria.  
Muchos siglos son respuesta, siémpre los escucharemos  
si nos entregamos dóciles a contemplar en silencio.  
Espejos enmohecidos, artesonados, las calles  
corroborándonos van aquello que imaginábamos.

Estamos donde la lucha de intuiciones con ideas  
urgencia mayor imprime al desvelo que tortura.  
Algo que nunca escapó nos va acercando su sombra,  
acumula ante los ojos esplendorosas visiones.  
Aquí no se viene a estar sino a ser lo que traemos  
acuñado en las arterias que no renuncian al todo.  
Porque el todo es ahora luz, montaña, árbol y río  
que forjando van lo eterno perdurándolo consigo.  
Reflejo cobrizo estático sobre el gris amontonado  
por el oleaje lento de sus nubes, sólo suyas,  
contemplando desde torres a criaturas que no existen,  
aunque en la ciudad persista el óleo de su andadura.

5

Para cada uno de vosotros he sido una  
ciudad diferente, me veáis  
conforme a vuestro sentir, si reaccionaba  
de acuerdo o no con vosotros...

Ahora  
de haber sido otras yo no enteramente,  
consigo desgajar la verdadera.

¿Quién se conoce por dentro —y le espero—  
exactamente igual al que ordenaron  
la severa misión de vivir...?

Fiel y olvidadiza, fría y vehemente;  
esperanzada inmutable.  
Como Yahvé implacable y como su Hijo tierna:  
un enjambre de ciudades en mí.

¿Cuál de vosotros sabría recuperarme  
en la que nació para ser vuestra?

10

Profundo corre este Río y su lomo no se altera.  
Creo  
que ofreciendo a su orilla otro espejo  
se verían  
imágenes que los siglos atraviesan  
y permanecen.

A ríos y a espejos confluyen edades.  
Dándose  
a contemplarlas se consigue  
recuperar el legado que abandona  
el tiempo nunca preso por las manos:  
indiferente  
a que sigan o se borren  
aquellos que comieron de su cuerpo.

Hondo y clavado al costado de la isla, con palomas  
que de espalda picotean o acarician,  
discurre (¿o no se mueve...?)  
hacia la mar oceana:  
árabe, judío sabio, cristiano  
diluidos  
entre doscientos mozárabes.

15

Los largos cipreses cerca  
de la capilla mozárabe.  
Abajo, el río.

Si a su curso te asomas  
moverse no parece;  
ves en el agua las piedras  
haciéndose monte.  
Quédate a escuchar aquí:  
arrojan lejanos cánticos  
el devenir de la tarde.  
No todo consiste en ir  
y ello bien lo sabe el Río  
que no deberá alejarse  
de este pedazo de mundo.

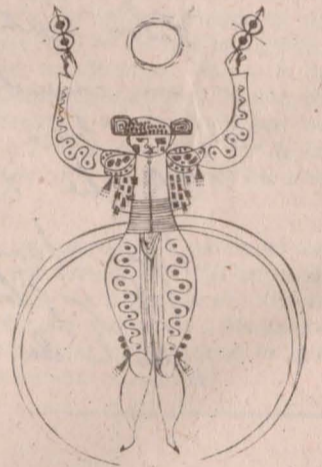
—Muchos siglos—dice el hombre  
que apacentándolos va—.  
Por este sitio han pasado  
moros, judíos, cristianos...,  
y permanecen mozárabes  
que vienen aquí a casarse.  
El Cardenal dice Misas...  
Hace más de años cuarenta  
que no me nuevo tampoco.

—Veía desde la altura  
esta torre...

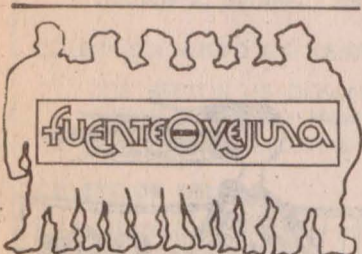
CARMEN CONDE



la noche oscura  
del cuerpo



Banderillas



LIBRERIA GENERAL-PAPELERIA  
LIBRERIA INFANTIL  
JUEGOS DIDACTICOS  
Calle de Santa Fe, 4 Tfno.- 22-36-56  
TOLEDO

**verdipino**

— MODA —

C/ Alfonso X "El Sabio", 8  
Teléfono 21 29 54  
TOLEDO

**FLORISTERIA**  
SUCESORES DE  
CANDELAS  
Frente a la Puerta de Visagra  
**FLORES-CORONAS-  
PLANTAS**  
Potro nº 2  
**TIENDA DE FLORES  
Y REGALOS**  
Airosas nº 1  
Tfno: 220230  
TOLEDO

**LA MUJER  
BARBUDA**

Director: José Antonio Ca-  
sado.  
Jefe de Redacción: Ama-  
dor Palacios.  
Redactor-Jefe: Damián Vi-  
llegas.  
Confecionador: Pedro Gon-  
zález.  
Correspondencia: Redac-  
ción en Toledo de La Voz  
del Tajo. Barrio Rey, 9.  
Tlf. 22 81 00